

La casa de Dios

(basada en Efesios 2,19-22)

Los seguidores de Jesús viajaron a muchas ciudades y países lejanos para compartir sus enseñanzas. Dondequiera que iban, la gente creía en su mensaje y la iglesia crecía. Uno de los nuevos líderes de la iglesia fue Pablo. Después de visitar un lugar, Pablo a menudo escribía cartas a la gente para enseñarles acerca de Jesús y ayudarla a saber cómo vivir como seguidores y seguidoras de Cristo. Después de la muerte de Pablo, sus ayudantes continuaron escribiendo estas cartas.

Uno de los lugares en donde la comunidad creyente se reunía como parte de la iglesia de Dios, fue un lugar llamado Éfeso. Allí, como en muchas partes en ese momento, no había edificios de iglesia, así que el pueblo de Dios se reunía en la casa de alguna persona. Un día, una carta llegó para la gente en Éfeso. Esa carta habló sobre vivir de la misma manera que Jesús y de amar de la misma manera que Jesús amó. Era una carta larga y aquí hay parte de ella.

Queridos amigos y amigas en Cristo,

Ustedes son como una casa de la cual Dios es dueño. La casa de Dios está construida sobre la base que los apóstoles y los profetas prepararon. Toda la casa es unida en Cristo, y él hace que ella crezca y se convierta en un templo santo en el Señor. Y en Cristo, ustedes están siendo edificados y edificadas con toda la gente que ama a Dios, sin importar las diferencias que haya entre ustedes. Todas y todos ustedes están siendo convertidas y convertidos en un lugar en donde Dios vive por medio del Espíritu.

La gente pensó mucho sobre la carta. Ella pensó sobre todas las maneras en que el Espíritu de Dios les estaba convirtiendo en una casa.

Una persona dijo, «Somos como una casa y la Biblia es nuestro fundamento. Aprendemos de las palabras de los profetas y los apóstoles».

Otra comentó, «Somos como las murallas y el techo de la casa porque nos protegemos y nos cuidamos mutuamente».

«Y», dijo otra persona, «somos como las puertas de nuestra casa. Le damos la bienvenida a todo tipo de persona, sea que venga a conocer más a Jesús, o sea que necesite comida o ropa. Y salimos a ayudar a la gente todas las veces que podemos».

La gente comenzó a hablar sobre las hermosas cosas que Dios había hecho por ellas y al mencionarlas, no tardaron mucho en comenzar a dar gracias a Dios por todas las cosas buenas en sus vidas.

«¡Oigan!», clamó alguien. «El Espíritu de Dios ya está convirtiéndonos en una casa con Jesús como piedra principal que mantiene conectado a todo el grupo. Demos gracias a Dios por su gran regalo».

Y eso fue precisamente lo que hicieron. Cada vez que se reunían, adoraban a Dios y daban gracias por sus regalos. Y al hacerlo, crecieron en amor y fe.

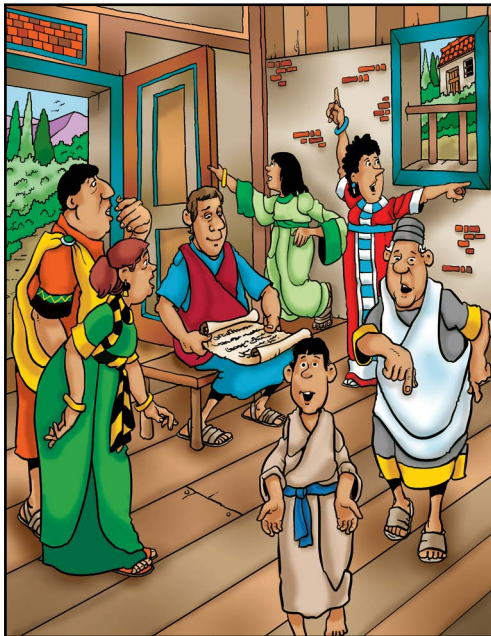
La casa de Dios

(basada en Efesios 2,19-22)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tu familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Estudien los ministerios en los que su iglesia está involucrada que proveen un fundamento en la Biblia, que le dan la bienvenida a la gente, y que sirven a las personas que están fuera de la congregación. ¿Cómo puede participar su familia en uno de ellos?
- ¿Su iglesia tiene una piedra principal? ¿Qué dice? ¿Si su casa tuviese una piedra principal, qué diría?



Respondemos a la gracia de Dios

- Hablen sobre las diferentes maneras en que su familia es como la casa que Pablo describen en Efesios 2. ¿Cómo es la Biblia su fundamento? ¿Cómo se protegen mutuamente? ¿Cómo le dan la bienvenida a otras personas a su casa? ¿Cómo salen a ayudar a otras personas? ¿Como le dan gracias a Dios?
- Escuchen la canción «[Es Cristo la roca](#)» de Hanny Montagut en YouTube. ¿Cómo la canción describe a Cristo?

Celebramos en gratitud

- Trabajen en conjunto para construir una casa en su casa usando cualquier cosa que tengan disponibles como bloques, barajas, objetos ordinarios, artículos para reciclar y cosas por el estilo. ¿Cuál es su fundamento? ¿Tienen una piedra principal?
- Salgan a buscar piedras principales. Miren los edificios y especialmente las iglesias que están en su comunidad. Tomen una foto o hagan un dibujo de la piedra principal.
- Hagan esta oración cada día de la semana.

Dios, te damos gracias por edificarnos en comunidad como a una casa. Ayúdanos a dar la bienvenida a todas las personas que entren y a dar refugio a toda persona que lo necesite. Ayúdanos a salir de esta casa y a ver a Cristo en todas las personas que conozcamos. Amén.